

La revista y las variedades atraviesan un serio período de crisis.

Julianelly, es el único que tiene formado hoy un elenco en Cataluña

PILARIN BRAVO, la primera vedette, habla para los lectores de «ANCORA»

Diversas circunstancias de la más variada índole han producido en estos últimos años, una gran merma en el campo de las variedades y de la revista. De las innumerables agrupaciones y elencos que antes existían no ha quedado hoy más que el de Julianelly, este emprendedor catalán, al que nada le arredra, y que temporada a temporada se supera a sí mismo con la presentación a los públicos de toda Cataluña, de un simpático y magnífico espectáculo

Componen el mismo. Montsesinos, el genial cómico creador de diversas parodias que hacen las delicias del público; Pepe de Espinardo, insuperable estilista de la canción andaluza; Dolly Roxana, la dinámica bailarina acrobática del Circo Alemán; Montse de Lirio, escultural vedette, y el Ballet Alegrias —que aparece en el film «El último cuplé»— al frente del cual hace alarde de su simpática gracia y belleza Pilarin Bravo. Los números musicales, en buena parte, se deben al compositor de la compañía Alberto Novi.

Julianelly, para quien su espectáculo constituye ilusión máxima de su vida, se preocupa durante las representaciones de que no falta el menor detalle, para que el público se sienta satisfecho y complacido. A cada instante observa los menores movimientos de los artistas, y les corrige, si es preciso, con acento paternal.

—Somos la única agrupación formada en Cataluña —nos dice—.

—¿Qué parte de Cataluña prefieren?

—La provincia de Gerona, sin duda alguna. Constituye para nosotros lo que podríamos llamar «la tacita de plata.» Desde los pueble-

citios montañeses hasta la magnífica y extensa Costa Brava, todo es incomparable, y artísticamente hablando, excelente.

La primera vedette, Pilarin Bravo, que con su bien timbrada voz y su figura simpática cautiva al público, nos brinda la ocasión de poder charlar ampliamente con ella.

—¿Años en escena?

—Siete.

—A tu juicio ¿qué es lo más importante para ser vedette?

Tener simpatía y bailar bien.

—¿La belleza no importa?

—Cuando no se tiene, puede pasarse sin ella.

¿A quiénes admiras?

A Lola Flores como bailarina y a Queta Claver como «vedette».

—¿Qué aficiones particulares tiene Pilarin Bravo?

—Los quehaceres de una casa.

—¿Lo más fastidioso del trabajo en la escena?

—Tener que trabajar sin dormir y tener que correr tanto para arreglarme.

—¿Tu canción preferida?

—«Un poco más de tu amor», de la película «Mi amor brasileño».

—Si te dieran algo a escoger ¿con qué te quedarías?

—Con un piso amueblado al estilo americano, para mi solita.

—¿Lo mejor del mundo?

—Divertirme sin hacer daño a nadie.

—¿Lo peor?

—Estar triste y aburrida.

—¿Pilarin, no se aburre nunca?

—Pocas veces.

—¿Sabes lo que es tristeza?

—Oh no. Eso no.

¿A qué edad empezaste a trabajar?

—A los trece años.

Pilarin Bravo tiene ahora veinte hermosas primaveras ¿Cómo va su corazón a conocer la tristeza...?

Fidemar

“LAS COSAS QUE SE VEN”

La vanidad monumental

(APUNTES DE UN VIAJE POR FRANCIA)

Llegamos a Chartres con buen tiempo. Un buen tiempo respetuoso que se deslizaba sobre la catedral y lavaba con sol la antigua experiencia de las piedras.

La catedral de Chartres emociona. Asentada y resuelta sin aspavientos, mira al tiempo cara a cara, con serenidad. Los ojos azules de sus rosetones meditan con disimulado entusiasmo y contemplan con protectora paciencia a la cristiandad.

La realidad firme y segura de la catedral es un tónico estimulante. Los grandes movimientos del espíritu, lejos de acabar difuminados en el aire acaban acumulando realidades. Kilos de papel Filosófico de la «Summa Theológica» o toneladas de piedra de la catedral de Chartres. La fe en lo inmaterial asegura una completa confianza en las piedras, en las palabras, en las obras. El tiempo y el espacio se concretan para el que sabe creer.

La catedral de Chartres es obra de la fe. De la fe religiosa tanto como de la fe en el esfuerzo. La catedral de Chartres estiliza hacia el cielo una consistente realidad y parece recibir del cielo una sutil espiritualidad que se asienta firmemente en la tierra.

Cualquier esquina, cualquier ángulo de la catedral, son una experiencia para el que quiere ver. Una experiencia quizás dramática la constituye la abrumadora firma de la vulgaridad. Metros y metros de piedra ostentan la herida de centenares de firmas anónimas. Viajeros y turistas han dejado huella de su paso por la catedral rasgando la piedra para imprimir sus nombres. Nombres y fechas se acumulan desesperadamente, voceando la mediocridad de unos nombres desconocidos. Hasta donde llega la mano del hombre, la piedra ha sido castigada. Los bajos relieves, las estatuillas, los símbolos cristianos que la Edad Media nos legó, desaparecen corroídos por el bajo relieve que esculpe la vanidad. Nada se ha respetado. Eduardo y Francisca, en 1927; John y Margaret, en 1949; y tantos y tantos miles han grabado estos olvidados recuerdos, han querido asegurar algo de sí mismos confiándolo al indeleble y perdurable encerado del templo. Ni el más tonto graba su nombre en una casa prefabricada. Una sensación poderosa de inmutable firmeza lleva al viajero a agarrarse al templo, a inscribirse, y en cierto modo, a depositarse en él.

Tras la aparente y torpe vanidad, que no duda en castigar a la obra de arte, existe una oscura sumisión y un oculto temor a la muerte. El enorme epitafio esculpido en el monumento por los viajeros es ya también monumental. Y aunque nos desagrade, nos obliga a meditar. Una vez más, el monumento cristiano logra hacer importantes los rasgos vacilantes del pequeño hombre.

Esteban Padrós de Palacios

Fernando FEBRER

PINTURA DECORATIVA E INDUSTRIAL

Economía y perfección en los trabajos.

Pida presupuesto sin compromiso

Algabira, 98 Encargos: Tel. 285

SAN FELIU DE GUIXOLS

Es un error y poco higiénico alquilar la Máquina de lavar ropa. Puede adquirir una, con facilidades de pago, en

JUAN PUIG

Verdaguer 13

así como cualquier APARATO ELECTRICO para su hogar